



Dr. Hernando Pérez Durán

IN MEMORIAN*

El doctor HERNANDO PÉREZ DURÁN llegó a la Facultad de Contaduría Pública en momentos cruciales para ésta; los efectos de la cancelación del programa nocturno, la crisis del país, que también afectó a la educación, y el reto de obtener la acreditación voluntaria de la Facultad, le aguardaban. Venía después de una larga y exitosa trayectoria profesional que abarcó desde el ejercicio de la contaduría, la auditoría en sus principales campos, la asesoría a la alta dirección, la consultoría, fue socio de firmas internacionales de auditoría y dirigió su propia firma de consultoría; es decir, toda la carrera a la que puede aspirar un contador en el plano empresarial privado, ya que desde un primer momento su vocación se inclinó exclusivamente hacia el sector privado. Los años de práctica le dieron una visión clara del entorno profesional, que le permitió proponer metas y defender la contaduría pública con firmeza, ante sus propios colegas cuando flaqueaban, y ante extraños. Aprendió, con el paso de los años, que el liderazgo es una excelente herramienta gerencial y lo practicó con inteligencia.

Cuando llegó a la academia, después de su transcurrir profesional, no dejaba de agradecerlo, sintiéndolo como una gran realización, y feliz de poder aportar desde un ángulo que la falta de tiempo no le había permitido.

Sus capacidades le facilitaron adaptarse prontamente al espíritu externadista y se deleitaba apreciando los jardines, contado las palmas de cera y, de vez en cuando, observando el contraste de las modernas instalaciones de la Universidad con el paso de los equinos que cargan agua para algunos barrios vecinos que aún se aferran al pasado. Si no logró, como aspiraba un filósofo, que Dios le pusiera la niñez al final de la vida, el doctor PÉREZ estuvo muy cerca cuando le puso la academia.

La visión profesional le hizo ver la necesidad de la capacitación permanente del contador, por lo cual fomentó el rápido crecimiento de las especializaciones en la Facultad, sin descuidar el pregrado; fue así como de una especialización se pasó a cuatro, y ahora a cinco con la reciente

* Palabras leídas por el doctor JUAN MANUEL GUERRERO JIMÉNEZ, decano de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad Externado de Colombia en el homenaje póstumo al doctor HERNANDO PÉREZ DURÁN.

aprobación del programa de auditoría forense, ampliando igualmente el número de miembros de la comunidad contable externadista. De otra parte, logró la modernización de las instalaciones físicas de la facultad, dejando, con apoyo de las directivas de la Universidad, una sede espaciosa y funcional tanto para pregrado como para posgrado.

Distinguían al doctor PÉREZ cualidades personales que le permitieron afrontar con éxito los retos que aceptaba: amor y dedicación al trabajo, compromiso con la facultad, verticalidad en sus decisiones, exigencia en el trabajo, pero sensible y humano con sus colaboradores. Promovió el sano escepticismo profesional y el pensamiento crítico, de palabra y obra, como cuando, en su momento, ante la presión de algunos profesionales por adoptar normas internacionales de contabilidad sin efectuar estudios de impacto sobre sus consecuencias y ajeno a la participación de la academia, fue la voz que despertó a la comunidad contable del aturdimiento publicitario, dogmático y amañado de promotores que en ambientes cerrados lejos del debate académico han querido hacer cambios en la profesión con motivos poco claros; por ello posó la mirada con reserva, desde la Facultad, al proceso de adopción de Normas Internacionales de Contabilidad. Insistió en la virtuosidad del contador público, de no comprometer su independencia, ser ejemplar profesionalmente y tener un juicio enmarcado en

el respeto y los valores, especialmente a raíz de los sucesos en que se vio envuelta la profesión en el ambiente internacional. También señaló un rumbo con ocasión del Tratado de Libre Comercio de Colombia con Estados Unidos, cuando nos recomendó a los contadores una actitud positiva y no medirnos por lo bajo solicitando concesiones mínimas, sino más bien preparándonos para competir en cualquier escenario.

Fueron variadas las enseñanzas que nos dejó el doctor HERNANDO PÉREZ: entre las profesionales, la defensa de la contaduría; entre las académicas, el revivir el pregrado, ampliar el posgrado, lograr la acreditación, dejar las bases de la renovación de la acreditación, crear la revista *Apuntes Contables*; y en cuanto a las personales, hasta último momento, la dignidad y entereza para sobrellevar su enfermedad. Queremos con estas palabras reconocer en nombre del grupo humano (consejo directivo, docentes, personal administrativo, estudiantes) la labor y el ejemplo del doctor HERNANDO PÉREZ DURÁN frente a la facultad, manifestándolo públicamente y de manera especial a su familia, representada por su señora esposa, LUCY, sus hijas NANCY y LILIANA, su hijo SERGIO IVÁN; y MANUELA, MARÍA CAMILA, SAMUEL ESTEBAN, nietos de quienes conocimos algunas anécdotas en conversaciones sobre investigación, cuando hablábamos respecto de la pregunta ingenua y la capacidad de asombro.